

Recursos culturales para encarar la vida: notas.

Sonnia Romero Gorski, Montevideo 2019.

Comenzaría por una afirmación sobre la complejidad del tema que nos convoca, porque se vincula con la naturaleza cultural de lo humano en su totalidad, como ser mortal y pensante.

En ese marco pensaría en la auto-eliminación como una posibilidad latente, inconscientemente posible, culturalmente contenida si hay normas y valores que construyan para cada persona un lugar, real y simbólico, dentro de un tejido social.

Sobre las causalidades que se imponen cuando se recurre a un gesto extremo, diría que hay que considerar siempre la acción de lógicas combinatorias más que de un factor o de una causalidad dominante, aunque destacaría el peso/la responsabilidad individual que tiene el ser humano, desde su origen *in illo tempore* hasta la actualidad, por disponer de una capacidad innata de hacer uso de lo que llamamos *agresividad* de la especie humana. Me refiero a esa fuerza interior que se expresa tanto como arma para sobrevivir (como defensa) o como instrumento destructor, hasta auto-destructor. Esa energía cuando es dirigida contra sí mismo es lo que queremos interrogar, cuestionar, desactivar.

Contexto(s)

Las condiciones para los individuos y en las sociedades van variando a lo largo del tiempo; los factores íntimos y los factores estructurales tendieron a desarrollar relativa autonomía (sobre todo en el modelo occidental). Pero podemos decir que en las sociedades en general las relaciones interpersonales, los rituales de iniciación impuestos son factores que van modelando la personalidad, la capacidad de resistencia, de adaptación y también de rebeldía de las personas según contextos . Dice Norbert Elías que «antes los individuos se identificaban con unidades relativamente pequeñas, con agrupaciones humanas de límites relativamente reducidos; en la actualidad se identifican con Estados nacionales, a menudo formados por millones de personas. (...) la estructura de [la] personalidad está atada por un lazo invisible a la estructura de la sociedad estatal (“nosotros”) y a la estructura de las relaciones con otros Estados (“ellos”), estructuras que, juntas, determinan también la relación de una persona con los “objetos naturales”. Norbert Elías, 2002 [1983], p. 172. *Compromiso y distanciamiento*. Ediciones Península, Barcelona.

Más complejo todavía es captar en ese proceso la presencia de la violencia simbólica, de la humillación que actúa desde las relaciones, como en el caso de rechazos racistas, que no necesitan llegar al daño físico para herir a las víctimas, (ejemplos que ilustra muy bien el cine actual, recuerdo *The Green book*, 2018, con humillaciones extremas con base de discriminación racial. Paradójicamente las humillaciones históricas y contemporáneas a los afrodescendientes no generaron conductas de auto-eliminación que si se detectan más recientemente en jóvenes escolares en colegios con población caucásica. Aquí ya entramos en el terreno donde actúan los factores socio-culturales como agresores o como protectores productores de resiliencia. Rápidamente señalo que las comunidades negras, las familias, pusieron barreras de contención gracias a normas, valores y tradiciones transmitidas, pese a todo, de generación en generación. (es un tema a profundizar)

El todo integral de la criatura humana

- En una Mesa realizada en Jornadas Académicas de FHCE, en el 2017, propusimos revisar y actualizar de forma multidisciplinaria comportamientos humanos considerados “fuera de la norma”, con evidentes consecuencias de daño sobre personas, sobre víctimas pero nos faltó incluir el daño auto-administrado.
- Sobre esas conductas de riesgo consideramos entonces y ahora importante sobrepasar el estadio de teorías informales o personales («sociología espontánea» diría P. Bourdieu) sobre qué significa la agresividad, qué es la violencia, qué es la depresión, quienes pasan al acto, cuáles serían las causas y por lo tanto las soluciones o acciones preventivas, entre otros. No estuvimos de acuerdo en colocar etiquetas en clave binaria, porque no contribuye en el avance en la interpretación informada (por la ciencia) sobre la dinámica interna de hechos que se califican sin hacer realmente tipologías o clasificaciones más afinadas, más integrales.

Preguntas ineludibles

- ¿Los humanos somos “naturalmente” violentos? ¿O ese tipo de actitud se dispara por condiciones socio-económicas, por modalidades culturales, por carencias de tipo cultural, por patologías puntuales? ¿O seguimos patrones de conducta que compartimos con el reino animal, y que están diferenciadas por sexos? ¿Podemos tomar referencias en el pasado lejano de la especie o comparar entre las culturas, entre las profesiones?, entre otros. Creo necesario evocar una información fundante, la tomo de Axel Khan en su obra El hombre, esa caña pensante. Ensayo sobre la matriz humana, (2007), dice que la particularidad del ser humano es poco interesante del punto de vista biológico,(...) la afinidad con el chimpancé es casi total, genéticamente nos separa un 1,3 por ciento y compartimos hasta un 50 por ciento con algo básico como la levadura. Es decir que el pensamiento, el lenguaje, los rituales, las reglas, las venganzas, el canibalismo, la prohibición del incesto, la resiliencia, el afecto, el arte, la guerra y otras tantísimas creaciones que nos hacen humanos, las producimos desde esa mínima brecha que nos diferencia de los primates.

Es algo frágil, a la vez muy resistente a la fuerza de vientos. Ese es el sentido de la metáfora de la caña. ¿Cuánto puede «doblarse» sin romperse una persona, cada persona?

Antecedentes, investigaciones. pensamientos a tener en cuenta

«El Mal viene esencialmente de aquellos que quieren imponer el Bien a los demás» es un pensamiento que refiere a las guerras de religión, a las guerras de conquista (T. Todorov, B. Cyrulnik, 2017) pero que podemos aplicarla como analogía a la dominación de los adultos sobre los jóvenes, sobre adolescentes y niños. Es una manera provocativa de presentar la violencia que encierran ciertos modelos de enseñanza-aprendizaje, sobre todo si hay castigo corporal o presión psicológica.

Cuando se habla de los castigos (sobre todo maltrato o abuso de menores) como de un retorno a un supuesto estadio primitivo de la humanidad se comete un gran error. Hallazgos antropológicos y paleontológicos confirman que la especie humana supo sobrevivir e imponerse gracias a la intensidad de la cooperación entre sus miembros permitiendo defenderse contra las amenazas que la acechaban. En cuanto a la integración social y al lugar de los individuos dentro de la sociedad hay que destacar los ritos de paso, sobretodo aquellos que marcan el momento de superación de la pubertad. Con todo lo que ese momento implica.

Siguen...

«...sería un error el clasificar el maltrato y abuso de menores junto a las prácticas vigentes en ciertas sociedades- como el tatuaje, marcado del cuerpo, ablación del prepucio, infibulación, etc.- a las que se someten a los niños/as en ceremonias de pasaje, ya que éstas constituyen momentos iniciáticos positivamente valorizados por el grupo y los propios destinatarios» Romero, S. Emeric, B. 1989: 21

Se sabe que ese marcado sobre el cuerpo viene a fijar de forma (dolorosa) pero firme y socialmente reconocida, el lugar que tiene el adolescente, varón o mujer. En la sociedad que conocemos se le da poca importancia a esos momentos de paso y la falta de rituales abre una posibilidad para el estado de anomia. Algo más de importancia se le da al pasaje de las mujeres, con fiestas de 15.

Testimonios elocuentes

«A las enfermedades psiquiátricas tradicionales, los suicidios, accidentes y adicciones, se agrega el aumento de fenómenos aún no decididamente considerados incluidos en el ámbito de la salud, entre los que consideramos como paradigma el maltrato infantil, el abuso sexual, las violaciones y otras formas más ocultas y disimuladas (abusos, prostitución infantil», Alterwain, P. et all, 1999: 41.». Sobre la dificultad de ubicar lugares sociales: «los valores éticos de la década del 60 se han convertido en valores estéticos y hedonistas en los 90. Los adultos intentan parecerse a sus hijos adolescentes en la ropa, el estilo de vida y el culto a la figura (...).

«Hace poco en una situación clínica una joven de 16 años nos relataba que había ido el fin de semana a bailar con su madre: ‘no me gustó, porque además tuve que ir al baile que ella quería».

«Esta falta de lugar real y simbólico para los niños y jóvenes, en particular los más pobres, es uno de los factores que inciden hoy en el deterioro de la salud mental de los uruguayos», Altewain, P. et All. Idem.

Siguen...

En diferentes investigaciones antropológicas a lo largo de mi desempeño académico y en relación con otras disciplinas, llegamos a coincidir en un punto: en un cruce en el que aparecen los más jóvenes, adolescentes, en situaciones de gran desprotección. Es más, vimos que en la propia familia pueden encontrarse las razones de una huida, para buscar (a modo de autoprotección) una «desaparición de sí mismo» como dice Le Breton, D. (2015), como una forma atenuada pero elocuente de auto-eliminación. Una prueba local evidente de ese fenómeno es la cantidad creciente de jóvenes en «situación de calle» en su mayoría varones solos que viven en las calles de Montevideo. «los jóvenes son vulnerables pero a su vez (...) son capaces de elaborar estrategias de salida cuando se producen acontecimientos adversos, desde salir de su casa o barrio de origen hasta llegar a la calle y adaptarse a ella» Rial, V. et al, 2011:13. Desde muchos años antes teníamos evidencias de malestar, de situaciones de anomia, del registro en cifras de suicidios, «se ha detectado que el crecimiento observado en la tasa de suicidio en los últimos años se presenta con mayor fuerza para algunas regiones, en las categorías de menor edad» (Robertt, P. 1999: 76) y la tendencia sigue según nota en el 2019 (Diario El País, 13/07/19)

Violencia de situaciones, ¿tratamiento poco eficaz?

Consideramos , en una apreciación muy general, que tratamientos que se han operado para abordar los problemas de referencia, no contemplan criterios multidisciplinarios críticos, no evidencian capacidad de acumulación de conocimientos como para hacer lecturas que unan las partes que componen un todo. La problemática de una persona como un todo. Dividirla por departamentos, por técnicos, por instituciones, por especialidades, etc. viene a ser una «forma perversa» de tratamiento, «para mí dice Todorov: perverso es quien vive en un mundo sin el otro» es un sentido fuerte. Lo que quiero decir es que los tiempos y las metas de las investigaciones, los tiempos de la administración, de la burocracia institucional... se sitúan en otro plano, diferente del plano que ocupan quienes viven en riesgo, con necesidades urgentes y cotidianas. (Señalo que iniciativas recientes como disponer una línea telefónica de ayuda, por ASSE, va en el sentido señalado, de llegar al plano de las urgencias cotidianas)

Importancia del apego, de estímulos positivos

«Al principio la distinción misma del Bien y del Mal puede estar ausente, por falta de haber rodeado de cuidados al pequeño ser humano, por no haberlo protegido con apegos» (Cyrulnik, 2017).

También por no haberlo estimulado con lenguaje afectuoso, con conductas adecuadas que pueda tomar como sostén y referencia. La falta de todo esto a veces llega a extremos dolorosos, difíciles de soportar.

Actualidad en la falta de producción de apegos

«El resultado de esa falta, esa ausencia, es el nihilismo radical», (Cyrulnik, 2017) Tiene sentido entonces volver la atención hacia el momento inicial cuando tienen que desplegarse los cuidados estructurantes, luego acompañar el proceso de construcción de la persona, darle un lugar en su grupo de pertenencia. El tener anclajes culturales, referentes afectivos constituye materia de potencial *resiliencia* si sobrevienen dificultades.

Apunte sobre resiliencia

- Tomo el concepto de la obra de Boris Cyrulnik, Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. 2006.

En ese ensayo, resiliencia equivale a «resistencia al sufrimiento, y señala tanto la capacidad de resistir las magulladuras de la herida psicológica como el impulso de reparación psíquica que nace de esa resistencia» (N. d.t.) hay que agregar que tiene que intervenir algo, alguien, aunque sea una sola persona, que acompañe y permita retomar lazos adaptativos.

Sigue...

Referencias personales y bibliográficas nacionales e internacionales muestran que en décadas se ha trabajado el problema de la atención que hay que darle a la infancia, a la adolescencia, a los jóvenes, en particular al riesgo latente de la auto-eliminación. Pero señalo que no hay suficiente acumulación de conocimiento: parecería que cada vez se parte de un nivel cero.

Esta sería una actitud, un «problema cultural», muy local: ¿qué lugar se le da a la investigación, a las certezas de las Ciencias Sociales y Humanas?. A veces constatamos ciclos de producción y de olvidos.

Parte de Referencias locales

- Guía Educativa y Preventiva. El abuso y abandono de niños. 1989, editor Daniel Maltzman.
- La salud mental de los jóvenes en el Montevideo de hoy. Alterwain, P. et al. En Revista Salud Problema, 1999-Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Número monográfico: la salud en Uruguay
- El suicidio en Uruguay, Robertt, P. 1999. Revista Salud Problema, Número monográfico : la salud en Uruguay.
- Procesos de selección social y vulnerabilidad. Varones jóvenes viviendo en la calle, 2011, Rial, V. et al, CSIC

Las carencias ¿habilitan formas patológicas?

La psicopatía no es una patología mental sino una carencia educativa y cultural grave. Se trata de niños que no fueron estructurados en sus familias, ni por la cultura, ni por el medio.
(Cyrulnik, B. 2017)

Disparaître de soi. Une tentation contemporaine.

David Le Breton, 2015, Editions Métailié, Paris

Grupos de pertenencia, ¿producen sentido?

Definitivamente sí, dice Todorov que «muy a menudo, los jóvenes que se pierden (habla de la integración de jóvenes europeos en la djihad islámica) buscan darle sentido a sus vidas, pues tienen la impresión que la vida a su alrededor no tiene finalidad. Esa sensación se agrega a sus fracasos escolares y profesionales, a la falta de marco institucional y espiritual» (Todorov, 2017); podríamos aplicar el análisis a contextos locales, donde no hay movimientos de una religiosidad extrema pero sí pueden generarse adhesiones fuertes en grupos dentro de lo que llamaríamos «la ilegalidad». Son fenómenos «incomprensiblemente» violentos pero inclusivos para jóvenes o personas aisladas de un entorno de pertenencia.

«No es posible pensar en unos y otros fuera de la complejidad contextual

Este es un punto de partida para pensar siempre al individuo en relación a un contexto, con apertura para considerar todo tipo de contexto incluso el que está definido por ausencias, por carencias.

Trabajar con la condición humana

Es necesario tomar conciencia de la dimensión trágica de muchas historias individuales, trabajar con la condición humana en toda su complejidad tomando en cuenta que dicha condición es naturalmente cultural, por lo tanto es posible transformarla. Toda protección, toda fuerza viene desde lo social para impregnar la subjetividad más profunda y producir desde allí respuestas, relaciones vitales que conectan a la persona individual en un medio y tiempo determinado. Si esa fuerza no existe no se podrán producir relaciones estructurantes, estímulos necesarios para producir-se como persona plena con recursos para encarar la vida.

Referencias tomadas de: Boris Cyrulnik (psiquiatra) y Tzvetan Todorov, (Historiador de las ideas, antropólogo 1939-2017) *La tentation du Bien est beaucoup plus dangereuse que celle du Mal*.

Dialogo animado por Nicolás Truong, Collection Le Monde des Idées, 2017.